

La oposición «individuo-universal» en los siglos XIV-XV punto de partida de Suárez (*)

I

Ayuda a comprender la formación del movimiento nominalista en el siglo XIV, como también una de las razones de su rápido desarrollo y triunfo, sintetizar algunos puntos ya adquiridos, que se podrían resumir así:

1.º El nominalismo *no nació* como reacción solamente contra el escotismo, sino también (y primero) contra el tomismo;

2.º Un punto que parece *central* en el nominalismo (porque se encuentra en casi todos los nominalistas; y por el modo como hablan de él) es: les offendía que tomismo y escotismo para fundamentar el carácter absoluto de ciencia y filosofía, admitiesen que un *elemento no-singular*, indeterminado, fuese ofrecido a la mente como no-singular desde el objeto, a modo de co-principio de él;

3.º Por ello generalmente coincidían en afirmar: a) que nada universal estaba en el orden de lo que existe (ni siquiera como co-principio del objeto) sino que *toda universalización proviene de la mente*; b) por ello admitían el *conocimiento directo* del singular; c) negaban la explicación de la *individuación* por un elemento (ya materia «quanta», ya «haecceitas») que en lo extra-mental contraería la especie universal, como algo en cierto modo extrínseco a la esencia; d) por ello negaban tanto la distinción «*formalis ex natura rei*» en cuanto «real», como todo «acto ilimitado de suyo» que quedaría infinito si no sobreviniese una potencia realmente distinta limitante.

4.º Así se comprende el porqué de su recurso a la Lógica, a la teoría de la *suposición* y del *signo*, de lo afirmado en el *complexus significabile* o juicio, a fin de demostrar que era infundada la posición tomística-escotista;

5.º Con ello la tendencia general (más o menos desarrollada según fuera cada autor nominalista) propendía hacia un *empirismo* y *psicologismo*, que por el cierto agnosticismo que contenía, compro-

(1) Comunicación presentada al II Concurso Internacional de Filosofía Medieval (Colonia 31 agosto - 6 septiembre 1961).

metía gravemente la demostración metafísica y habían de suplirla con el voluntarismo;

6.º Por último, así se comprende que la formación de la Segunda Edad de oro de la Escolástica en Evora, Salamanca, Alcalá, Coimbra, tuviera como una de sus características: a) reaccionar contra el nominalismo, b) sin caer en aquello que había dado origen al nominalismo, a saber, por haber fundamentado lo absoluto de la verdad, en una universalización o formalización que estuviese en la cosa no sólo fundamentalmente (es decir, dando a la mente el motivo para que ella expresara esta exigencia objetiva de un modo universal) sino formalmente.

II

Mucho antes que Ockham y no atacando a Escoto sino al tomismo, apareció el primer autor de fama que puede ser llamado iniciador del movimiento nominalista (aunque en grado todavía tímido) a saber, Durando de S. Porciano.

DURANDO DE S. PORCIANO (h, 1270-1344) afirma: «primum cognitum ab intellectu non est universale, sed singulare. Quod patet primo, quia primum obiectum, et omnis per se conditio obiecti praecedat actum potentiae. Potentia enim per suum actum non facit suum obiectum, sed supponit, sicut visus quoad actum videndi praesupponit colorem. Sed universale vel conditio universalis non praecedat actum intelligendi, imo fit per actum intelligendi, eo modo quo potest sibi competere fieri, esse universale non est aliud quam esse intellectum absque conditionibus singularitatis et individuationis, ita quod esse universale est sola denominatio obiecti ab actu sic intelligendi, sicut dictum fuit prius libro primo, dist. 3, q. 5. Ergo universale non est primum obiectum intellectus, nec universalitas est eius conditio per se, et ita primum intellectum non est universale» (1). Claramente se afirma en este texto que «conditio universalis non praecedat actum intelligendi, imo fit per actum intelligendi», más aún a esto corresponde la «individuación», no es «conditio per se» del objeto, y que lo primero conocido es por tanto el singular. Es el núcleo central de las tesis que serán el *leit motiv* del nominalismo.

Pero estas afirmaciones no se hallan como de paso sino remachadas: «frivolum est dicere quod universalitas fiat in rebus, quia universalitas non potest esse in rebus, sed solum singularitas» (2), «esse universale non est conditio realis sed rationis» (3). Por esto afirma

(1) DN. DURANDI A SANCTO PORTIANO, *In Sententias Theologicas Petri Lombardi Commentariorum libri quatuor*. Antverpiae MDCXVI; Lib. II, dist. III, q. VII, n. 7.

(2) *Ibid.*, n. 8.

(3) *Ibid.*, n. 10.

también: «universale, id est, ratio vel intentio universalitatis aut res sub intentione universalitatis non est primum obiectum intellectus nec praeexistit intellectioni, sed est aliquid formatum per operationem intelligendi per quam res secundum considerationem abstrahitur a conditionibus individuantes, in qua operatione intellectus abstrahens habet pro termino a quo singularia a quibus abstrahitur, et pro termino ad quem ipsum universale abstractum; et quia terminus a quo praecedit terminum ad quem, ideo consideratio singularium praecedit universale abstractum ab ipsis iuxta illud, primo de Anima: Universale autem nihil est, aut posterius est» (4).

Otro punto típico del nominalismo, el de la individuación, se halla claramente en Durando: «Dicendum ergo quod nihil est principium individuationis nisi quod est principium naturae et quidditatis; quod apparet primo sic: Eorum quae sunt idem inquantum huiusmodi sunt eadem principia, sed natura universalis et individua seu singularis sunt idem secundum rem, differunt autem secundum rationem, quia quod dicit species indeterminate, individuum dicit determinate, quae determinatio et indeterminatio sunt secundum esse et intelligi; universale enim est unum solum secundum conceptum. Singulare vero est unum secundum esse reale. Nam sicut actio intellectus facit universale, sic actio agentis naturalis terminatur ad singulare; ergo eadem principia secundum [rem] et differentia solum secundum rationem sunt quidditatis et individui» (5); «nihil enim existit in re extra, nisi individuum, vel singulare, ergo esse individuum non convenit alicui per aliquid sibi additum, sed per illud quod est» (6).

Ha señalado Joseph Koch los antecesores de Durando en otro dominio, JACOBO DE METZ, O. P., el cual hacia 1295 leería por segunda vez las Sentencias, en las cuales señalando que la materia no es el principio de la individuación, ya ofrecería un indicio de la reacción que Durando consagró (7).

Pero, ¿influyó Durando sobre Auréolo, tan típicamente nominalista? Sí así fue, entonces hay motivos para pensar que el nominalismo nació como reacción también contra el tomismo (y no sólo contra el escotismo) precisamente por el modo con que el tomismo atribuye cierta universalidad (ilimitación) a la cosa ofrecida al entendimiento. Ahora bien en el Archivo de la Corona de Aragón hay un Manuscrito

(4) O. c., Lib. I, dist. III, q. V, n. 28.

(5) O. c., Lib. II, dist. III, q. II, n. 14.

(6) O. c., ibid., n. 15.

(7) KOCH, J.: *Jakob von Metz, O. P. der Lehrer des Durandus de S. Porciano*, O. P. Archives d'Histoire Doctrinales et Littéraire du Moyen Age IV (1929), 170-232; en la página 213 dice: «Aus den Antworten auf beide Fragen ergibt sich, dass für Jakob die Forme das Individuationsprinzip ist; sie gibt erst der Materie die Einheit. Hier lässt sich nun eine interessante Linie aufstellen, die von dem jungen Thomas zu Durandus führt».

cuya importancia había sido señalada por Monseñor Grabmann (8) y fue estudiado por Anneliese Mayer. Es muy interesante comprobar que, según este estudio, el autor de este manuscrito, que puede datarse hacia 1320, compilación de Durando y de Auréolo, cree que Auréolo depende de Durando: «Unser Kompilator konstatiert also eine weitgehende Abhängigkeit Aureolis von Durandus: das ist auf jedem Fall eine überraschende Feststellung, die die moderne Forschung mindestens bis jetzt noch nicht gemacht hat» (9).

Además de esta prueba, otra nos la da el examen mismo de los escritos de Pedro Auréolo, de estructura y actitud netamente nominalista.

PEDRO AURÉOLO, O. F. M. (1280 - 1322) habla como Durando, con la particularidad que así como Durando impugna el tomismo, Auréolo impugna tomismo y escotismo, aunque más claramente el escotismo.

A propósito de la individuación se pregunta Auréolo: si la cantidad hace que la especie universal se contraiga para ser «ésta», ¿qué hace que la cantidad concebida universalmente se determine para convertirse en «esta» cantidad? «Si per subiectum, esset circulus in causis formalibus, quia per te, subiectum est individuum per quantitatem; si se ipsa, habeo propositum; quia pari ratione standum erat in primo per easdem rationes» (10).

También hallamos en Auréolo el otro principio que dio impulso al nominalismo: todo lo extramental es singular: «realiter loquendo quaestio nulla est, cum quaeritur, quid addit individuum ad rationem speciei, quoniam omnis res eo, quod est, singulariter est, et eo ipso, quod est indifferens, et communis, ratio est concreta. Ideo quaerere aliquid, per quid res, quae extra intellectum est, est singularis, nihil est quaerere. Hoc enim quaerere est: An si res est extra intellectum universalis, et adveniat sibi aliquid, quod faciat eam particularem, quod nihil est, quia omnis res eo ipso, quod est res, non includens

(8) GRABMANN, M.: *Durandus de S. Porciano und der Kampf um Thomas von Aquin*. Theologische Revue 1928.

(9) MAYER, A.: *Literarhistorische Notizen über P. Aureoli, Durandus und den «Cancellarius» nach der Handschrift Ripoll 77 bis in Barcelona*. Gregorianum 29 (1948), 213-251. En la pág. 221. Es verdad que A. Mayer se pregunta más adelante si este Compilador no habrá exagerado algo esta «weitgehende Abhängigkeit Aureolis von Durandus» a causa de la edición de Durandus que este Compilador manejó. No obstante queda en pie el hecho de que por lo menos nuestro autor creía esto en 1320, lo cual ya es bien interesante como testimonio de un Compilador de Durando y Auréolo. Como se ve discrepamos de DE WULF, M.: *Hist. d. l. Phil. Méd.* Tome III, 6.^a éd., Louvain 1947; cap. 2, § 1, n. 373, pág. 21: «Ce n'est pas avec lui, comme on l'a cru longtemps, que le travail destructeur du conceptualisme commence».

(10) PETRI AUREOLI *Verberii ordinis Minorum Archiepiscopi Aquensis S.R.E. Cardinalis, Commentariorum in secundum librum in tertium, in quartum Sententiarum, tomus secundus*. Romae MDCV. Lib. II, dist. IX, q. III. Per quid contrahatur ad individuum, arts. II.

conceptum, illa eo ipso est singularis. Tunc enim queritur, per quid est singularis. Dico, quod omnis res est se ipsa singularis, et per nihil aliud sed per illam» (11).

Por el mismo principio impugna en los Quodlibetos las «formalitates» de Escoto: «Patet in generali, quod est contradictio in eadem re omnino simplici plures formalitates aut modos reales reperiri» (12); y contra el modo de concebir cierto universal que anteceda el acto de conocer: «animal universale, quod secundum philosophum, primo de anima, nihil est, aut posterius est; et ideo cum sit causatum, et diminutum, non est causa deveniendi ipsi intellectui in rationes proprias singulorum, sed potius e converso singula ducunt intellectum in illum confusum conceptum entis totalis» (13).

R. Dreiling, O. F. M. en un conocido estudio sobre Auréolo, que confirma plenamente lo que he sugerido, aduce a este propósito unos textos clarísimos (14); en uno de ellos Auréolo mismo dice que to-mismo y escotismo coinciden en una cierta manera de platonismo: «ita quod mens eorum erat, quod idem erat realitas intra individuum, sed tamen extra, non per separationem localem, sed entitativam, quia realiter distincta ab individuo. Et realitas istius ideae communis fiebat haec et illa particularis per materiam contrahentem et hoc modo Callias et Socrates differunt nisi per materiam»: a esta exposición sigue la acusación de platonismo: «haec fuit opinio Platonis, quae duravit usque ad tempora Philosophi, in quam, iudicio meo, multi hodie realiter incidunt» (15). Por esto concluye: «Unde patet, quod non potest evitari opinio Platonis, nisi ponendo, quod supra frequenter dictum est, scilicet, quod res extra, particulariter existentes, accipiunt per operationem intellectus quoddam esse intentionale et obiectivum, ita quod rosa, quam aspicit, qui definit aut demonstrat, non est aliud, quam res particularis positae in esse obiectivo et intentionali ut intentio una et unus simplex conceptus» (16). Y cierra Dreiling la exposición de estos argumentos de Auréolo con estos textos de notable claridad: «Si talis unitas rei alicuius daretur, esset unitas rei uni-

(11) Ibid., art. III.

(12) Quodlibeta sexdecim PETRI AUREOLI Verberii Ordinis Minorum Archiepiscopi Aquensis S.R.E. Cardinalis. Romae MDCV. Quodlibetum Primum: Utrum in aliqua re formalitas et realitas distinguantur. Art. II.

(13) Com. in prim. libr. Sent., dist. XLIII; pero había impugnado la teoría de las formalidades a propósito de la distinción entre la noción de ser y los atributos en las dist. III a. IV y otros sitios.

(14) DREILING, R., OFM: Der Konzeptualismus in der Universalienlehre des Franziskanererbischofs Petrus Aureoli (Pierre d'Auriele) nebst bibliographisch-bibliographischer Einleitung. Beiträge z. Ges. d. Phil. d. Mitt., Münster 1913, vol. XI (1913), 1-223.

(15) O. c., II Teil, Stellung des Petrus Aureoli zur Geschichte der Universalienfrage, § 7, pág. 8.

(16) O. c., § 8, pág. 82.

versalis. Sed universalia non sunt extra animam. Ergo. Y como prueba de esta menor, sigue entonces: Quia universalia in solis, nudis, meris purisque intellectibus secundum Aristotelem, ut tractat Porphyrius in proemio Praedicabilium» (17). También es Dreiling quien hace observar cómo Auréolo está íntimamente relacionado con Durando, como antecesor (18), y con Ockham como sucesor, influjo éste que todavía ha sido poco investigado (19).

GUILLERMO DE OCKHAM, O. F. M. (1290 - 1349) ha sido tan estudiado y tiene tan claramente esta idea central del nominalismo, que es casi ocioso recordarlo. Citaré el interesante estudio de Vignaux que confirma la misma impresión y aduce un texto de Ockham muy significativo porque en él se repite lo mismo, a saber, en qué coinciden tomistas y escotistas y por qué se opone a ellos: «omnes [opiniones] conveniunt in hoc quod universalia sunt aliquo modo a parte rei; ita quod universalia sunt realiter in ipsis singularibus» (20).

La lectura de la *Summa Logicae* de Ockham confirma la misma impresión. Después de refutar la doctrina de Platón, inmediatamente se dirige a los escolásticos: «Quamvis multis sit perspicuum, quod universale non sit aliqua substantia extra animam existens in individuis distincta realiter ab eis, videtur tamen aliquibus, quod universale est aliquo modo extra animam in individuis, non quidem distinctum realiter ab eis, sed tantum distinctum formaliter ab eisdem. Unde dicunt, quod in Sorte est natura humana, quae contrahitur ad Sortem per unam differentiam individualement, quae ab illa natura non distinguitur realiter sed formaliter; unde non sunt duae res, una tamen non est formaliter aia. Sed ista opinio improbabilis mihi videtur» (21). En conclusión: «Et ideo non est imaginandum, quod in Sorte sit humanitas vel natura humana contrahens illam naturam. Sed quidquid imaginabile substantiale existens in Sorte vel est materia particularis vel forma particularis vel aliquod compositum ex his. Et ideo omnis essentia et quidditas et quidquid est substantiae, si sit realiter extra animam, vel est simpliciter et absolute materia vel forma vel compositum ex his vel substantia immaterialis abstracta secundum doctrinam Peripateticorum» (22).

GREGORIO DE RIMINI, O. E. S. A. (+ 1358) nos confirma, cuando leemos su Comentario a las Sentencias, que el núcleo central que por reacción dio vida al nominalismo es el que hemos ido insinuando: «Per intellectum cognoscimus sensum errare iudicando de aliquo sensibili singulari de demonstrato. Igitur per intellectum cognoscimus

(17) O. c., § 14, pág. 137.

(18) O. c., IV Teil, III Abs., pág. 208.

(19) O. c., pág. 214-217.

(20) VIGNAUX, P.: *Nominalisme*. Dict. Théol. Cath., París, 1931, vol. XI, col. 734.

(21) BOEHNER, Ph.: *William Ockham. Summa Logicae*. Franciscan Institute Publications, Text Ser., n. 2. N. York 1951; Pars I, cap. 16, pág. 49, lín. 1-10.

(22) *Ibid.*, pág. 51, lín. 81-90.

singulare sensibile demonstratum» (23). Y lo demuestra así: «Nam constat quod cognoscimus iudicium sensus de aliquo singulari sensibili, v. gr. de 'hoc sole' qui nunc est super hemispherium nostrum et in tali puncto celi, quo iudicat 'ipsum esse pedalis quantitatis' esse falsum. Et constat quod 'illud iudicium esse falsum' per nullam virtutem sensitivam possumus cognoscere, cum non nisi quodam discursu et argumentatione ex eius distantia a visu nostro hoc comprehendamus: quod proprium est rationis. Igitur per rationem hoc cognoscimus. Nec in hoc casu posset dici quod ratio apprehendit solem tantum in universali et abstrahendo a situ, etc.» (24).

Con esta tesis enlaza de nuevo la de que nada universal está «extra animam»: «Quantum ad secundum articulum dico quod singulare prius est cognitum ab intellectu quam universale. Ad cuius probationem suppono unum quod in tertio probabitur, quod universale non est aliqua res extra animam sed est tantum quidam conceptus fictus seu formatus per animam, communis pluribus rebus, aut forte signum aliquod exterius ad placitum institutum eo modo quo dicitur in tertio. Quo supposito probatur propositum primo sic: antequam... etc.» (25).

El conocido estudio de Joseph Würsdörfer sobre el ariminense concuerda con lo que hemos visto (26). Hace notar que no siempre concuerda Gregorio de Rímini con sus antecesores, pero concuerda con ellos en su oposición al universal «extra animam» y por tanto en admitir que conocemos el singular antes que el universal (27); afirma también Würsdörfer que el nominalismo era reacción conjunta contra el escotismo y tomismo (28) y su estricta relación con Auréolo y Ockham.

Con Gregorio de Rímini ya sigue el nominalismo en la plena corriente de fines del siglo XIV y principio del XV, con el influjo de Gregorio sobre Juan de Ripa, Pedro de Candia, Pedro de Alliaco, etc.

(23) GREGORII ARIMINENSIS, O. E. S. A., *Super Primum et Secundum Sententiarum*. Reprint of the 1522 Edition. Franciscan Inst. Publ., text ser., n. 7, N. York 1955. Lib. I, dist. III, q. I, a. I, fol. 37, col. 2.^a, lit. E.

(24) *Ibid.*, lit. F.

(25) O. c., Lib. I, dist. III, q. III, a. II, fol. 47, lit. F-H.

(26) WÜRSDÖRFER, J.: *Erkennen und Wissen nach Gregor von Rimini. Ein Beitrag zur Geschichte der Erkenntnistheorie des Nominalismus*. Beiträge z. g. d. Ph. d. Mitt. vol. XX (1917), 1-138.

(27) O. c., § 5. Die Objekte der Erkenntnis. 1. Die Erkenntnis der Einzeldinge (singularia) und Allgemeingegenstände (universalia), pág. 60-70.

(28) O. c., § 6. Würdigung, pág. 98: «Den beiden grossen Schulen des thomistischen und scotistischen Realismus stellte sich in heftigster Reaktion eine neue gegenüber». Para Würsdörfer, Okham fue sólo un representante más destacado, no dice que haya sido el creador del nominalismo: «Abgesehen von Durandus von St. Pouain, Petrus Aureoli, war Wilhelm von Ockham der einflussreichste und entschiedenste Vertreter des Nominalismus», afirmación que suscribo plenamente. En la pág. 99: «Gregor ist sich indessen seines Gegensatzes zu Thomas völlig bewusst, denn er bekämpft den Aquinatem in längeren Ausführungen».

Nos bastará ahora examinar a unos pocos nominalistas del período que ya podríamos llamar de decadencia interna del nominalismo. También en ellos aparece la opinión de que el punto central, la «clavis» era la oposición al tomismo y al escotismo por su modo de explicar el universal «extra animam».

JUAN GERSON (1363-1429) lo dice así expresamente: «Quae consideratio clavis est ad concordiam formalizantium cum Terministis, si perspicaciter nec proterve videatur» (29). «Et hic est lapsus valentium formalizare vel metaphysicare de rebus in suo esse reali, excludendo illud esse quod habent objectale, quasi si quis vellet intelligere sine intellectu, vel ratiocinari sine ratione. Res enim non ratiocinantur in seipsis, nec praescindunt, nec universalizantur, nec signantur, nec abstrahunt, nec abstrahuntur; quoniam istae sunt operationes intellectus, non rerum ipsarum; quamvis sint pro rebus hujusmodi operationes, secundum suppositionem personalem et quasi formalem, nec non ex parte rei, si ita placet loqui» (30).

Gerson, generalmente tan sereno en sus tratados, llega en este punto a enfadarse: «Subtilitas metaphysicantium si quaerit reperire 'in rebus ipsis' secundum suum esse reale, tale esse quale habeant in suo 'esse objectali', jam non est subtilitas, sed stoliditas et vera insania. Quid enim est insania, nisi judicare res prout sunt (in sola phantasia), quod 'ita sint ad extra', qualiter est in furiosis, phantasticis atque reverisantibus; qui scilicet somniant vigilando; dum similitudines rerum pro rebus accipiunt» (31).

Por esto después de una larga disquisición contra los platónicos, se ve que alude directamente al tomismo porque cita la condenación pronunciada por el Obispo de París Esteban Tempier en 1276: «Universalium hujusmodi positio, damnata fuit per Stephanum Parisiensem de consilio omnium Magistrorum, circa annum Domini 1276, articulo 52, ubi sic dicitur, quod 'Illud quod de se determinatur ut Deus, vel semper agit, vel nunquam', et quod 'multa sunt aeterna'» (32).

(29) JOANNIS GERSONII *Doctoris Theologi et Cancellarii Parisiensis, Opera Omnia, novo ordine digesta, et in V tomos distributa...* Tomus Quartus. Antwerpiae MDCCVI. Col. 816: *De Modis significandi Propositiones quanquaginta*. Col. 821: *Secunda Pars. De Concordia Metaphysicae cum Lógica. Propositiones quinquaginta*. Col. 822: «Ens consideratum seu relictum prout quid absolutum, seu res quaedam in seipsa, plurimum differt ab esse quod habet objectabiliter apud intellectum, juxta diversitatem intellectuum et rationum objectabilium, etiam prout rationes objectales non accipiuntur pro seipsis materialiter; sed pro rebus quasi formaliter: ut sicut significatio est quasi forma dictionis, et modus significandi quasi forma significationis; sic res ipsa diceretur quasi materia vel substractum vel subjectum rationis objectalis, vel modi significandi. Quae consideratio clavis est ad concordiam formalizantium cum Terministis, si perspicaciter nec proterve videatur».

(30) *Ibid.*, col. 822.

(31) *Ibid.*, col. 824. Los entrecomillados son míos.

(32) *Ibid.*, col. 826.

«Universalium hujusmodi realium positio, damnata fuit novissime [...] Concedendum est tamen, quod universalia fiunt apud intellectum, non in essendo, sed in repraesentando» (33).

GABRIEL BIEL (h. 1425-1495) con el cual ya estamos rozando el principio del siglo XVI nos confirma en la misma impresión recibida durante este recorrido histórico. Avendelino Steinbach publicó en 1501 una *Compilación del Comentario a las Sentencias de Gabriel Biel*. Es sumamente interesante a nuestro propósito. Bastará con citar algunos textos, como el siguiente: «Nulla res realiter distincta a singularibus et intrinseca eis est universalis et communis eis. Haec probatur quia nulla res una numero communicatur pluribus singularibus creaturis per identitatem in se non variata vel multiplicata: sed illa res universalis si esset, esset una numero: ergo» (34). Por esto se formó entre los nominales el estudio de la Lógica y sus inacabables subdivisiones sobre la «suposición» y el «signo»; por esto ataca la posición de Escoto como semejante al platonismo (35). También por ello rechaza la individuación de una especie universal por algo extrínseco: «Quaelibet res singularis seipsa est singularis. Nam singularitas, unitas, identitas immediate convenit rei omni alio circumscripto: et per consequens non per aliud. Conclusio secunda: Omnis res extra animam est realiter singularis et una numero [...]. Conclusio tertia: Quaelibet res extra animam seipsa est singularis. Patet ex praecedentibus duabus. Unde quaelibet res extra animam seipsa est hec: nec est querenda causa individuationis nisi forte extrinseca vel intrinseca si fuerit composita: sed quaelibet res eoipso quod est, est hec res. Conclusio quarta: Illud quod est universale et univocum: non est aliquid realiter ex parte rei distinctum formaliter ad individuum» y así sigue en otros muchos textos parecidos (36).

JUAN MAIR (JOANNES MAJOR) (1469-1550) es muy interesante porque era Jefe del nominalismo del Colegio de Monteagudo y por tanto por él conocemos de nuevo la mentalidad de su escuela. Ahora bien, en un apreciable estudio de Ricardo G. Villoslada (37), señala éste los puntos más característicos de la doctrina de Mair. Entre ellos enumera: 1.º Conceptos universales; 2.º Conocimiento del singular; 3.º Conocimiento intuitivo; 4.º Esencia y existencia; 5.º Relación; 6.º Principio de individuación.

(33) *Ibid.*, col. 827.

(34) GABRIEL BIEL: *Inventarium seu Repertorium generale: tametsi compendiosum et succinctum: veruntamen valde utile atque necessarium: contentorum in quattuor collectoriis profundissimi ac diligentissimi theologi Gabrielis Byel: super quattuor libros sententiarum* (Tubinga 1501). Lib. I, dist. II, q. IV, letra C.

(35) O. c., Lib. I, dist. II, q. V.

(36) O. c., Lib. I, dist. II, q. VI, letra C.

(37) VILLOSLADA, R., SI: *La Universidad de París durante los estudios de Francisco de Vitoria*, O. P. (1507-1522). *Analecta Gregoriana*, vol. XIV. Romae 1938. Cap. VI, pág. 147.

La lectura de su Comentario a las Sentencias confirma la apreciación de R. G. Villoslada. Bástenos aducir un texto: «Supponatur nullum esse universale aliud a concepto communi ficto, vel a termino ad placitum significante ei respondente. Non enim est hic sermo de universali in essendo. Hoc preintellecto respondetur negative ad questionem. Probatio: omnis notitia intuitiva est singularis» etc. (38).

ANTONIO CORONEL, segoviano, licenciado en Teología en París en 1516, de la escuela de Mair, tiene entre sus obras una titulada: *Questiones logice secundum viam realium et nominalium*, editada varias veces (39). Entre otras muchas afirmaciones que convienen a nuestro propósito, destaco ahora sólo una en la que nos dice que en su opinión esta cuestión, a saber, sobre si los universales están o no en la realidad, es el punto más importante, «maior punctus est», en la controversia entre nominales y reales: «Utrum universale sit aliqua entitas in rerum natura vel intellectu vel tantum sit chimera. Circa hanc questionem cursitant opiniones. Maior punctus est questio proposita in quo [sic] reales et nominales inter se contendunt» (40).

Dado que toda la obra de Coronel se dedica a tratar precisamente las cuestiones lógicas, contraponiendo la doctrina de los «reales» a la de los «nominales» son muchos los textos que convienen a nuestro propósito. Para terminar sólo citaré uno, en el cual enuncia así la posición de los «nominales» (después de haber expuesto largamente la de los «reales»): «Sequitur opinio nominalium, ad quam conformiter. Ponitur talis conclusio: a parte rei nulla natura nec aliqua res est communicabilis pluribus» (41).

(38) JOANNES MAIOR: *In Primum Sententiarum. Ex recognitione Io. Badii. Parisiis* 1519. Distinctio III, q. IV, fol. XXVI recto, col. 1.^a

(39) Obra firmada en París en 1509; se cita una edición en Compluti (Alcalá) 1540; yo manejo una edición de Lugduni (Lyon), 1512.

(40) ANTONIUS CORONEL: *Questiones logice secundum viam realium et nominalium una cum textus explanatione Magistri Anthonii Coronel. Nuper multis in locis castigate et marginalibus indicibus illustrate. Lugduni, 1512. Libri Predicabilium, questio secunda, fol. XXI recto, 2.^a col.*

(41) O. c., q. tertia, fol. XXVI recto, col. 2.^a De la individuación según el tomismo trata en q. sexta, fol. LIV, recto, col. 2.^a, y rechaza lo mismo que hacían todos los nominalistas, la doctrina de los «reales» sobre la individuación, pero añade: «Nec est mihi probabile Sanctum Thomam voluisse dicere quod aliqui thomiste ei attribuunt dicentes quod illa res que est Sortes ut significatur per istum conceptum animal, est genus; et ut significatur per istum terminum homo, est species; et ut significatur per istum terminum Sortes est individuum, quia hoc est convertere viam nominalium conversione per contrapositionem. Quam latenter (quia eis placet) volunt suo doctori attribuere quod non reprobo. Sed plura dicam in sequentibus circa opinionem Sancti Thomae. Et hec de capitulo differentie dicta sufficiant» (q. VI, fol. LVI recto, última línea, fol. LVI verso, col. 1.^a).

III

Después de este breve recorrido a través de los autores nominalistas, algunos de los cuales hemos citado, desde Durando en los primeros años del siglo XIII hasta Coronel ya entrado el siglo XVI, parece que tiene cierta probabilidad la conclusión que al principio hemos expuesto como tema de nuestra investigación: parece que el nominalismo no nació como reacción contra el escotismo, sino como reacción contra el tomismo y contra el escotismo; parece asimismo que un punto fundamental que dio impulso, cohesión y éxito a este movimiento fue la oposición a tomismo y escotismo precisamente por el modo como estos sistemas explicaban la fundamentación de la filosofía y en general del pensamiento, atribuyendo al orden extramental cierta universalidad, o indeterminación, o ilimitación; por oposición a este «realismo» que los «nominales» juzgaban exagerado, pasaron al extremo opuesto, cercano al empirismo y al psicologismo.

Si es así, entonces se comprende muy bien el sentido íntimo del movimiento que floreció desde 1512 (fecha del primer escrito de Francisco de Vitoria, O. P.) en Salamanca, Alcalá, Coimbra y Evora.

Algunos típicos representantes de este movimiento renovador tomaron una dirección que hace comprender muy bien el sentido íntimo de la obra de Suárez. Puede resumirse así: 1.º reaccionar contra el nominalismo, afirmando el carácter absoluto de la verdad y del conocimiento, base para toda metafísica; 2.º pero *sin caer en aquellas posiciones que dos siglos antes habían sido la causa de que se produjera y tuviera tanto éxito la reacción nominalista*; y por tanto admitir que con todo derecho nuestra mente universaliza, pero no sin raigambre ontológica, sino expresando que las exigencias de los seres son tales, que ofrecen el fundamento para que nuestra mente lo exprese mediante su formulación universal y necesaria.

Tal es, por ejemplo, la doctrina que encontramos en Francisco de Toledo, S. I. (1532-1596) cuando en su lógica rechaza la doctrina de los Nominales, rechaza después ampliamente la de Platón, y asienta como tercera opinión la de Santo Tomás «et realium omnium», pero de tal manera los interpreta que no atribuye a la realidad extramental más que el fundamento o capacidad de ser expresada en sus exigencias mediante nuestra universalización: «Est facilis solutio: natura enim secundum se est una sed ista unitas non est communis, sed ea qua unumquodque in se ipso consideratum, est unum» (42).

(42) FRANCISCO DE TOLEDO: *D. Francisci Toleti Societatis Iesu Commentaria, una cum quaestionibus, in universam Aristotelis Logicam*. Lugduni, 1579 (hubo muchas ediciones de ella, como son la de París 1586, Colonia 1546, Venecia 1597 y 1603, etc.). Las citas aducidas están en: *De Universalibus*, q. II, pág. 23 y 24; q. III (como conclusión al final), pág. 29; q. IV, pág. 29: «Dicimus universalis non subsistere per se extra intellectum: nec similiter sunt quid ab intellectu fictum sed sunt naturae existentes in rebus, separatae tantum a singularibus per intellectum».

Esta es también la posición de Suárez: «Et hoc modo dicitur esse scientia de universalibus, et non se singularibus, non quia sit de nominibus, et non de singularibus, sed quia est de conceptibus objectivis communibus, qui, licet *in re ipsa non distinguantur a singularibus*, distinguuntur tamen ratione, et hoc satis est ad omnes locutiones praedictas. Quod non satis adverterunt Nominales, et ideo aliter locuti sunt, quamvis *in re non multum a nobis differant, ut diximus*» (43). El singular existente es portador de la absoluta necesidad de no poder no ser en cuanto sea, o unidad del ser, base de la verdad absoluta; pero esta necesidad está radicada en Dios, fundamento último de la analogía del ser, como expuse en otro estudio (44).

La Historia de estos siglos de fines de la Edad Media y principios de la Edad Moderna, vista de esta manera, difiere bastante de la que a veces se expone. Pero nos ofrece la ocasión de preguntarnos si quizá no será así y de dedicar a su investigación otros estudios, que pueden realizar personas más competentes.

Juan ROIG GIRONELLA, S. I.

Profesor de Metafísica «Facultad
Filosófica Colegio de S. Francisco
de Borja» (Barcelona)

(43) *Disp. Metaphys.*, d. 6, sect. 5, n. 3; cfr. d. 6, s. 2, n. 1: «Principio statuendum est naturas illas, quas nos universales et communes denominamus, reales esse, et in rebus ipsis vere existere; non enim eas mente fingimus, sed apprehendimus potius, easque in rebus esse intelligimus, et de illis sic conceptis definitiones tradimus, demonstrationes effcimus, et scientiam inquirimus [...] Et in hoc omnes Philosophi et Aristotelis interpretes conveniunt, Nominalibus exceptis, qui voces solum aiunt esse universales in significando, et conceptus universales in repraesentando, et circa hos proxime versari definitiones et scientias [...] Et merito reprehendendi sunt quoad aliquos loquendi modos, nam in re fortasse non dissident a vera sententia; nam *eorum rationes huc solum tendunt, ut probent universalitatem non esse in rebus, sed convenire illis prout sunt objective in intellectu*, seu per denominationem ab aliquo opere intellectus, quod verum est, ut infra dicam» (el subrayado es mío).

(44) *Carácter absoluto del conocimiento en Suárez*. Pensamiento 15 (1959), 401-438. El singular es portador de una exigencia absoluta; el contingente es el vehículo de una necesidad: «no poder no ser en cuanto sea», es decir, expresión de la unidad del ser o identidad (no contradicción); por tanto los asertos de verdad sobre el singular, por estar basado en esta absoluta universalidad y necesidad fundamentales, rebasan el carácter empírico y fundan la verdad absoluta; pero esto requiere en un ulterior estadio de explicación que la doctrina de la analogía se funde en Dios, que como Creador es raíz no sólo del orden existencial, sino también del esencial.